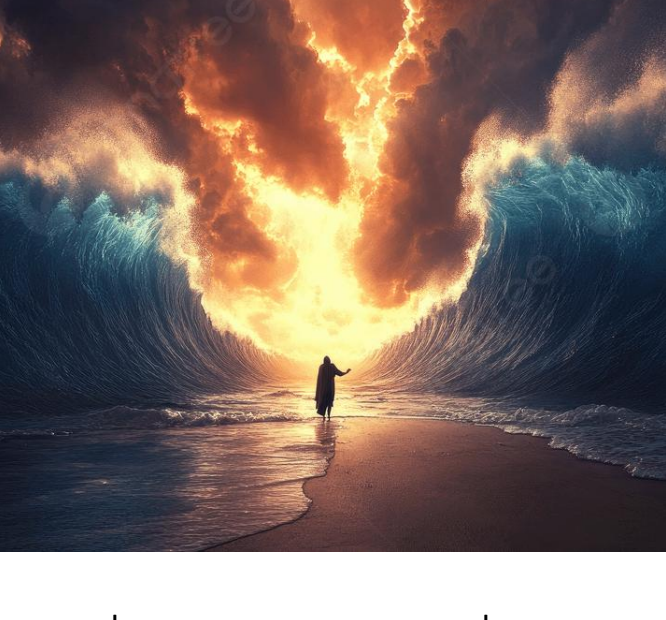




Semana del 10 al 16 de mayo de 2026

## LA FE: CERTEZA EN MEDIO DE LO QUE NO SE VE



### Hebreos 11:1-2:6

*Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve. Porque por ella alcanzaron buen testimonio los antiguos... Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.*

Durante estas semanas nos dedicaremos a estudiar qué es la fe y a ver ejemplos de personajes que nos muestran la importancia de llevar una vida basada en la convicción de creer en la obra de nuestro Dios, a pesar de que muchas veces no veamos el panorama completo. La fe es uno de los fundamentos más importantes de la vida cristiana. Se define como *“la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve”*. Esta definición nos lleva a comprender que la fe no es una emoción pasajera ni un pensamiento positivo, sino una confianza firme en Dios, aun cuando nuestros ojos no pueden ver lo que él está haciendo. Vivimos en un mundo que nos enseña a depender de lo visible, de lo comprobable y de lo inmediato. Sin embargo, Dios nos llama a vivir de una manera diferente: confiando en sus promesas incluso cuando las circunstancias parecen contradecirlas. La fe nos permite sostenernos en medio de la incertidumbre, porque no se basa en lo que sentimos, sino en quién es Dios. La Palabra nos dice que sin fe es imposible agradar a Dios, porque es por medio de ella que podemos acercarnos a él y esperar en su voluntad. Muchas veces queremos ver para creer, pero la fe nos invita a creer para ver. Hoy Dios nos invita a examinar nuestra fe. ¿Está basada en lo que vemos o en lo que él ha prometido? ¿Confiamos solo cuando todo va bien o también cuando no entendemos el camino? La fe no elimina las dificultades, pero sí cambia la manera en que las enfrentamos. Nos da paz en medio de la tormenta, dirección en medio de la confusión y esperanza en medio de la prueba. Tomemos la decisión de, como los antiguos, alcanzar buen testimonio a través de poner nuestra fe en acción, de confiar en el Hacedor de milagros, de sostenernos mirando al Rey de reyes y Señor de señores. Los invitamos, mis amados, no solo a leer este devocional, sino a buscar la Escritura que está asociada a cada historia, para que de esta manera conozcamos de dónde vienen cada uno de estos ejemplos de fe.

### Lunes

#### DESDE EL PRINCIPIO

Hebreos 11:3

La fe nos muestra que desde el principio nuestro Creador obró de una manera poderosa en el universo (**Génesis 1:1–31**). La fe nos permite ver más allá de lo evidente y reconocer que todo lo creado tiene su origen en Dios. El universo no es producto del azar, sino de la palabra poderosa del Creador. Dios habló, y todo fue hecho; lo visible nació de lo invisible. Esta verdad transforma nuestra manera de ver la vida, porque nos recuerda que Dios no está limitado por lo que vemos. Muchas veces enfrentamos circunstancias que parecen imposibles: situaciones sin salida, respuestas que no llegan, caminos que no entendemos. Pero la fe nos recuerda que el mismo Dios que creó el universo con su palabra sigue obrando hoy en nuestras vidas. Nada es demasiado difícil para él. Tengamos la seguridad de que, así como el universo fue formado por su palabra, nuestra vida también es sostenida por esa misma palabra. Cuando nos aferramos a sus promesas, estamos confiando en el mismo poder que creó todas las cosas. Aceptemos la invitación de creer más allá de lo visible. ¿Tenemos nuestra fe puesta en el poder de su palabra? Recuerda siempre que Él dijo y fue hecho.

### Martes

#### OFRECIENDO LO MEJOR

Hebreos 11:4

Abel y Caín tenían dos corazones diferentes, y eso se hizo evidente en el momento de presentar su sacrificio a Jehová (**Génesis 4:1–10**). La ofrenda que Abel entregó mostró que la fe no es solo algo que se cree, sino algo que se expresa en la manera de vivir y en lo que se entrega a Dios. Abel no solo presentó una ofrenda; ofreció lo mejor que tenía, y lo hizo con un corazón lleno de fe. Su sacrificio fue acepto no solo por lo que dio, sino por la actitud con la que lo entregó. La diferencia entre estos dos hermanos no estuvo en la ofrenda, sino en el corazón. Abel reconocía a Dios como digno de lo mejor, mientras que Caín presentó algo sin la misma disposición. Esto nos recuerda que Dios no se impresiona por lo externo, sino que mira lo que hay dentro de nosotros. La fe verdadera nos lleva a honrar a Dios con lo mejor de nuestra vida: nuestro tiempo, nuestras decisiones y nuestras prioridades. No se trata de darle lo que sobra, sino de reconocer que él merece el primer lugar en todo. La fe deja testimonio; una vida de fe impacta más allá del presente y deja una huella que permanece. Examinemos hoy nuestro corazón: ¿cómo estamos honrando a Dios? ¿Le estamos dando lo mejor o solo lo que nos queda? Decidámonos a vivir una fe que agrade a Dios, una fe que se refleje en cada área de nuestra vida y que deje un testimonio que glorifique su nombre.

### Miércoles

#### UNA FE QUE NOS HACE CAMINAR CON DIOS

Hebreos 11:5

Enoc fue un varón del que poco se habla en las Escrituras, pero los versos que se le dedican cuentan una historia impactante (**Génesis 5:21–24**). Se nos dice que caminó con Dios y que, por su fe, agradó al Señor. No se destacan grandes obras visibles ni logros extraordinarios; lo que resalta es su relación constante con Dios. Caminar con Dios implica una vida diaria de comunión, cercanía y dependencia. No es un encuentro ocasional, sino una relación continua. Enoc no vivió una fe superficial, sino una fe que se reflejaba cada día. Caminar con Dios nos lleva a alinearnos con su voluntad, escuchar su voz y obedecerle. Es vivir en su presencia, reconociendo que él está con nosotros en todo momento. En un mundo lleno de distracciones, ruido y afanes, este ejemplo nos invita a detenernos y evaluar nuestra relación con Dios. ¿Estamos caminando con él o simplemente recordándolo de vez en cuando? La fe que agrada a Dios no es la que se manifiesta solo en momentos especiales, sino la que se vive en lo cotidiano: en nuestras decisiones, en nuestras palabras, en nuestros pensamientos. Hoy es una oportunidad para retomar ese caminar. No importa cuánto tiempo hayamos estado distraídos, Dios siempre nos invita a volver a su presencia.

### Jueves

#### AÚN SIN ENTENDER

Hebreos 11:7

Noé nos dio testimonio de lo que implica una fe que actúa aún sin entender, una fe que obedece incluso cuando no hay evidencia visible. Dios le dio una instrucción que, humanamente, no tenía sentido: construir un arca para algo que aún no había ocurrido. No había señales de lluvia, no había precedentes, pero Noé decidió creerle a Dios (**Génesis 6:9–22; 7:1–24**). La fe de Noé no fue pasiva; él no solo escuchó la voz de Dios, sino que actuó conforme a ella. Construir el arca tomó tiempo, esfuerzo y seguramente implicó enfrentar dudas, críticas y momentos de incertidumbre. Sin embargo, Noé permaneció firme porque su confianza estaba puesta en Dios y no en las circunstancias. Obedecer sin entender no es fácil, pero es una de las expresiones más claras de una fe genuina. Significa confiar en que Dios sabe lo que hace, que sus planes son perfectos y que su dirección siempre es buena, aun cuando no podamos verla con claridad. Hoy, Dios nos invita a confiar en su voz y a obedecerle. Tal vez no tengamos todas las respuestas, pero sí tenemos la seguridad de que él es fiel. ¿Estamos dispuestos a creer aún sin entender?

### Viernes

#### PASOS DE FE

Hebreos 11:8

Abraham desde su llamado mostró que se sostenía por fe (**Génesis 12:1–9**). Fue llamado a salir de su tierra y su parentela a un lugar que era completamente desconocido para él. La fe de Abraham nos enseña que Dios no siempre nos dará los detalles, pero sí nos dejará oír su voz. Cuando él fue llamado, no recibió un mapa completo ni instrucciones detalladas del destino; solo recibió una promesa y así, decidió obedecer. Abraham tuvo que soltar su tierra, su entorno y su comodidad para caminar hacia lo desconocido, guiado únicamente por la certeza de que Dios estaba con él. Muchas veces queremos tener todo bajo control antes de dar un paso, claridad total, garantías, respuestas. Pero la fe nos invita a avanzar, aun cuando no tenemos todo resuelto. Caminar por fe significa confiar. Caminar por fe significa confiar en que Dios revela el camino paso a paso. Es dar pasos de fe, sabiendo que de él recibiremos la dirección necesaria para el siguiente paso, en ese proceso, nuestra confianza en él crece. Abraham no fue perfecto, pero fue obediente. Su historia nos recuerda que Dios no busca personas que lo entiendan todo, sino corazones dispuestos a seguirle. ¿Damos pasos de fe aun sin tener los detalles completos del camino?

### Sábado

#### UNA ESPERANZA FIRME

Hebreos 11:9-10

Abraham salió de Ur a la tierra prometida, sin saber a dónde iría, él había recibido la promesa de una tierra y aunque vivió en ella como extranjero, en el tiempo señalado por Dios sería cumplida la promesa. Habitó en tiendas (**Génesis 12:10; 13:3, 18**), porque entendía que su esperanza no estaba en lo temporal, sino en algo mucho mayor: una ciudad eterna preparada por Dios. La fe no solo cree para el presente, sino que mira hacia lo eterno. Abraham no se aferró a lo visible, sino que vivió con la convicción de que lo que Dios había prometido iba más allá de lo que sus ojos podían ver. A veces nos enfocamos en lo inmediato y perdemos de vista lo eterno. Nos preocupa lo pasajero, pero la fe nos invita a vivir con una perspectiva diferente, recordando que nuestra ciudadanía está en Dios. Cuando vivimos con esta perspectiva, nuestras cargas cambian de peso. Lo que antes parecía urgente deja de serlo, y lo que es eterno cobra verdadero valor. Nuestra esperanza se fortalece, porque sabemos que lo mejor aún está por venir. Decidamos vivir con esa esperanza. Que nuestra fe no se limite a lo que vemos hoy, sino a lo que Dios ha preparado. ¿Tenemos la esperanza firme en que nuestra herencia está en la eternidad?



304 520 84 48